

Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2022, 314 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).
DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.14.2023.959-962>.

Una investigación sobre poesía o poética contemporánea siempre es una buena noticia, más aún tratándose de un libro sobre uno de los poetas latinoamericanos más importantes del siglo pasado, Roberto Juarroz (1925-1995). En esta oportunidad debemos destacar el minucioso trabajo de investigación llevado a cabo por Alfredo Saldaña por diferentes ámbitos académicos tanto en España como por Argentina, ya sea a partir de entrevistas, revisión de periódicos y revistas de poesía, como por su dedicada investigación en diferentes archivos. Además, debemos comentar que a esta investigación se añade una lectura profunda y sustancial de la poesía del poeta argentino, lo cual redundará en el resultado de este volumen crítico. Alfredo Saldaña es Catedrático en Teoría literaria y Literatura Comparada de la Universidad de Zaragoza, es crítico y también poeta, lo cual será fundamental en su aproximación a la obra de Juarroz ya que se va a detener en aspectos centrales de una poética compleja y donde puede observar de qué modo interactúa una producción poética con el contexto histórico, social y cultural en el que se ha desarrollado la obra juarrociana. Es innegable que el modo de pensar la poesía desde esta perspectiva va a permitir también establecer un marco de producción y la consiguiente conformación de un contexto poético con el que Juarroz interactuó durante su vida como poeta. Saldaña destaca estas relaciones y convierte la imagen de un poeta solitario en uno que dialoga con el mundo intelectual que lo rodea.

El libro que estamos comentando consta de siete capítulos, una conclusión y una extensa y actualizada bibliografía que dan cuenta de una progresión ordenada en el modo de concebir este análisis, así como de la manera de leer tanto la obra poética, como crítica y teórica.

El capítulo inicial, “El lugar de Roberto Juarroz en la poesía contemporánea”, presenta en primer lugar un contexto no sólo relacionado con los poetas de su época, sino también establece una serie de referencias de cómo su obra fue leída a través de los años, desde su primer libro de 1958 y cómo fue estableciendo un lugar particularísimo, no sólo en la poesía

argentina, sino también en otros ámbitos. Para ello Saldaña recurre a una completísima historia de la poesía argentina de la segunda mitad del siglo XX, donde no sólo examina diferentes publicaciones relacionadas con el autor, sino que también reflexiona sobre el modo en que la poesía de Juarroz fue un campo de exploración de la palabra: cómo fue leído a través de los años y de qué modo fue constituyendo una poética personalísima en el contexto cultural y político de Argentina. Este primer capítulo nos ofrece un panorama completo del desarrollo de las diferentes corrientes poéticas de Argentina en la segunda mitad del siglo XX y cómo establecieron diálogos —a veces amables, otras rípidos— con la “poesía vertical” de nuestro autor. Asimismo, quiero destacar el valioso aporte de pensar este período de manera crítica y estableciendo relaciones entre una poética y su contexto. Cabe destacar aquí el desarrollo de la historia y de los comentarios acerca de la revista *Poesía = Poesía* que dirigía Juarroz junto a Mario Morales y Dieter Kasparek, donde podemos encontrar obras de diferentes autores y donde se revela también otra de las actividades de Juarroz, la de traductor, publicando así versiones de obras de René Char, Antonio Ramos Rosa o Samuel Beckett.

Otro de los aspectos centrales en este análisis de la poesía de Juarroz es el motivo del saber y del conocimiento. Sobre este tópico se desarrollarán los siguientes capítulos de este libro. Intentar establecer las variaciones de una poética que ya desde el título, “Poesía vertical”, está exhibiendo una coherencia y un estilo particulares. Tal como se señala en estos apartados, no sólo la problemática del saber se desprende de la poesía, sino también de diferentes ensayos y gestos del mismo poeta, lo cual también el libro de Saldaña devela y explica de manera clara y, sobre todo, fundamentada a través de documentación y numerosos ejemplos de la relación del poeta con otras disciplinas. Asimismo, analiza una serie de poemas de manera eficaz y establece vínculos interesantes entre diferentes zonas de la producción poética de Juarroz. La lectura de Saldaña no sólo estudia poemas particulares, sino que cada análisis deviene en una mirada más amplia, una interpretación que alcanza nuevas conexiones con la obra total y con otros poemas. ¿Dónde habita la voz en los poemas de Juarroz? Creo que este es uno de los enigmas que este libro también explora y deja en suspenso como una parte fundamental de esta poética. Una voz que establece una serie de sentidos centrados en aquello que el propio poema interroga: la realidad, la sorpresa, el amor, el decir, el exceso. Una realidad que se percibe como materia alejada del pensamiento del poema aunque lo contenga y lo ponga en duda y sobre estas preguntas es donde también se apoya el análisis de Alfredo Saldaña, a partir de una lucidez crítica insoslayable.

En el capítulo “La verticalidad del abismo” Saldaña desarrolla la relación del pensamiento poético de Juarroz con el de otros poetas o intelectuales como Antonio Porchia, Alejandra Pizarnik o Jacques Derrida y expone a partir de allí otras relaciones entre conocimiento y escritura.

En el siguiente capítulo, “Roberto [entre otros] Juarroz” y siguiendo su mirada crítica, se establecerán relaciones con otros autores desde Maurice Blanchot a Paul Celan o José Ángel Valente. Pero entre estas lecturas debemos destacar la que se desarrolla con respecto a la obra de Gaston Bachelard, lectura indispensable para conocer la obra juarrociana. Saldaña hace un recorrido detallado de las lecturas de Juarroz y le permite establecer una cartografía de influencias y proximidades que también le permiten (y nos permiten) comprender otras aristas de la obra del poeta argentino. Una de las características principales que remarca el trabajo de investigación e interpretación de Saldaña es la ambigüedad del lenguaje poético y cómo estas ambigüedades son el motor de la escritura y de la creación de estas imágenes donde la inestabilidad es la base de las paradojas de la experiencia y del pensamiento.

Saldaña también discute con otras interpretaciones de la obra de Juarroz, por ejemplo con Thorpe Running o Mario Eraso Belalcázar, lo cual coloca su lectura en una tradición de análisis crítico que es relativamente breve, pero que suscita una interesante variedad de propuestas, las cuales también se debaten en este libro.

Documentalmente, no sólo el primer capítulo nos ofrece un panorama completo del contexto de creación de la obra de Juarroz, sino que el último, “Otros registros expresivos”, es también importante para develar zonas de la producción del poeta argentino que se encuentran en segundo plano o en una zona de sombras. Saldaña como buen investigador recupera en este apartado datos para poder hacer un seguimiento minucioso de la obra tanto de artículos periodísticos como de textos de crítica literaria o cinematográfica, escritura que ha acompañado a Juarroz a lo largo de su vida. En este apartado además podemos leer referencias a sus traducciones.

Es evidente que este libro de Alfredo Saldaña ocupará de ahora en más uno de los lugares centrales de la crítica sobre la obra de Roberto Juarroz. Es un volumen que no sólo nos permite ver al poeta en otras dimensiones, sino que estas aproximaciones están fundamentadas con datos y con ejemplos tanto de sus poemas como de sus entrevistas y ensayos. A su vez, como señalamos anteriormente, esta investigación de años le ha permitido tanto acceder a un material documental amplio e interesante como a poder elaborar una reflexión y un texto crítico sobre esta poética. Asimismo, la bibliografía

que ofrece este volumen es amplia, muy completa y actualizada, lo cual es importante en una figura de tal importancia, sobre todo sabiendo que es en muchos casos casi imposible acceder a ella.

En resumen, el libro de Alfredo Saldaña marca un punto de inflexión en los estudios de la poesía de Juarroz, además de ser un estudio profundo de una poética fundamental, es también claro conceptualmente. Las ideas van fluyendo y engarzándose para configurar luego una poética de la sugerencia. Quizá como dice el mismo Juarroz: “Yo escribo porque la poesía es para mí la conjunción del azar y el destino, el extremo del hombre y su lenguaje”, azar y destino que se entrelazan en el verso y permiten, tal como ha señalado Saldaña, “afrontar aspectos inéditos relacionados con el ser y la creación, una oportunidad para entenderla, en primer lugar como pregunta por la propia poesía” (p. 89).

LUCAS MARGARIT
Universidad de Buenos Aires (Argentina)
lucasmargarit@gmail.com